634640

El Tipógrafo, Rancagua 31 Dic 2002 p. 15

LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS LIBROS

MANO DE OBRA

Diamela Eltit ha terminado por transformarse en la Marcela Serrano de los intelectuales y alumnos de literatura. Una especie de autora top cuyo éxito no se mide en libros vendidos sino en los trabajos escritos con su obra como tema.

Eso, gracias a caminar en el estrecho margen que separa el cripticismo del arte, con textos que pueden ser entendidos desde cualquier mirada salvo la profana. Con una obra que ha funcionado como un código identitario antes que ficción a secas, la Eltit es una marca que se lleva para demostrar precisamente, que no se llevan marcas; sosteniendo el mito de que a la autora más avant garde de Chile se le comenta más que se la lee.

Ese efecto radica en una paradoja estética: mientras más difícil es la obra de Diamela Eltit, más atractivo literario tiene. Eso hace que Mano de Obra, su última novela sea, por ende, un texto poco interesante. El riesgo formal que la escritora exhibió en sus primeras obras (Lumpérica y Por la Patria) acá termina convertido en una versión 2002 de 1984, de George Orwell donde el Gran Hermano es actualizado por las cámaras omnipresentes del Jumbo.

Una idea sencilla que cuenta con una objeción desoladora: ahora que Diamela Eltit descubre en el mercado al gran villano de la película de nuestra modernidad, el tema ya se ha discutido con ironía y elegancia en, por ejemplo, los libros de Beatriz Sarlo y Douglas Coupland, las películas de Kevin Smith, y canciones como Lost in the Supermarket, de The Clash y la tristeza genética de videos como Fake Plastic Trees, de Radiohead

Pero no se trata de quién lo hizo primero. El defecto de Mano de Obra no es su historia (los desencuentros afectivos y la alienación de los trabajadores de un megamercado, en un ecosistema artificial) sino su narración que no sorprende demasiado. ¿La razón? La Eltit juega con cartas marcadas y archiconocidas: una escritura semiafiebrada, los

DIAMELA ELTIT - .EDITORIAL SEIX BARRAL - 174 PAGINAS

pormenores de la frustración del deseo, la obvia ambigüedad sexual y la lentitud de una prosa abigarrada.

Y eso ya no impresiona a nadie. Hace 20 años Lumpérica exhibía una confusión que daba pie a una multitud de lecturas, muchas de las cuales todavía no se resuelven. Mano de Obra, por el contrario, le hace el trabajo por adelantado al lector gracias a su condición de novela/panfleto.

Le dice algo que ya sabía sin proponerle trampas o lugares oscuros. Es un mensaje masticado, una prédica vestida de ficción.

Diamela Eltit parece haber olvidado acá sus mejores logros (hacer de la literatura un terreno blando, incómodo y atractivo) para limitarse a actuar de gurú y repartir un mensaje a quienes (los incondicionales de siempre) ya conocen su evangelio de memoria.-

Mano de obra [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mano de obra [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile